



RELACIONES BILATERALES ENTRE Estados Unidos y COLOMBIA 200 AÑOS DE Historia

Dirección de Patrimonio y Memoria

Relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Colombia. 200 años de historia / Carlos Fernando Amézquita Merchán, prologuista; Humberto Barrera Orrego [*et. al.*]. – Bogotá: Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. Dirección de Patrimonio y Memoria, 2023.

308 páginas; 16.5 x 23.5 cm.

ISBN: 978-958-611-464-6

1. Colombia - Relaciones exteriores - Estados Unidos. 2. Relaciones culturales – Colombia. - 3. Relaciones culturales - Estados Unidos. – I. Amézquita Merchán, Carlos Fernando, prologuista. II. Barrera Orrego, Humberto. III. Uribe, Verónica. IV. Cuartas R., Juan Manuel. V. Escovar Wilson-White, Alberto. VI. Palacio, Roberto. VII. Pachón Castrillón, Ximena. VIII. Ramírez Bacca, Renzo. IX. Braun, Herbert. X. Correa Velásquez, Adriana. XI. Esquivel Triana, Ricardo.

SCDD 303.482

CO-BoICC

Juan David Correa
Ministro de Cultura

Adriana Molano
Viceministra (E) de los Patrimonios, las Memorias y la Gobernanza Cultural

Fernando Augusto Medina
Secretario General

Carlos Fernando Amézquita
Director (E) de Patrimonio y Memoria

ISBN: 978-958-611-464-6

Procesos editoriales e impresión
Instituto Caro y Cuervo
Imprenta Patriótica

Impreso en Colombia | *Printed in Colombia*

Contenido

Robert Milius Farrington: vida y obra de un arquitecto

Alberto Escovar Wilson-White*

En 1876[1] la administración de Bogotá decidió cambiar los antiguos nombres de las calles por números. Esa medida, que cla-

* Alberto Escovar Wilson-White es arquitecto de la Universidad de los Andes, donde se graduó en 1991. Ha trabajado desde entonces en varias entidades gubernamentales desde donde se protege el patrimonio cultural colombiano: la Subdirección de Patrimonio de Colcultura (1993-1996); Subdirección de Monumentos Nacionales del Instituto Nacional de Vías (1996-1999); Corporación La Candelaria (2001-2006); fue director general de la Fundación Escuela Taller de Bogotá (2006-2014) y de la Dirección de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura (2015-2022).

1 A través del Acuerdo municipal nº 13 de 1876 el cual definió en su artículo 1 que: "Desde la sanción de este Acuerdo, las vías públicas de la ciudad se dis-

ramente seguía la costumbre norteamericana de designar las vías urbanas, fue incluso más lejos, como lo muestra el hecho de que varios años después la diagonal 34 pasó a llamarse Parkway, un término y una solución urbanística justamente concebida en Estados Unidos.

La palabra fue acuñada inicialmente por Frederick Law Olmsted (1802-1903) y Calvert Vaux (1824-1895), diseñadores del Parque Central en Nueva York, en un informe presentado en 1868 para una nueva zona verde en Brooklyn. Aunque ese no era el propósito, con este recién acuñado término los dos arquitectos no solo le dieron nombre a una nueva propuesta urbanística, sino que sentaron las bases de lo que actualmente se conoce como arquitectura paisajística. En esencia, lo que diferenciaba el *parkway* concebido por Olmsted y Vaux de avenidas arborizadas notables como Unter der Linden en Berlín o la Avenue de L'Imperatrice en París era la existencia de una vía reservada para carruajes privados separada de las otras rutas de transporte por filas de árboles. A la vía central para estos carruajes se le dio el nombre de *parkway*, paralela a ella se ubicaban los senderos para montar a caballo y los caminos para los peatones —también separados por filas de árboles— y en los extremos se situaban las vías para las carreteras y vagones comerciales.

Olmsted y Vaux también denominaron *parkway* a las vías destinadas a comunicar las ciudades con los parques suburbanos. Quizás esto fue lo que tuvo en mente el arquitecto y urbanista austriaco Karl Heinrich Brunner (1887-1960), residenciado en Bogotá desde 1933, cuando propuso un *parkway* para comunicar la ciudad con su propuesta de desarrollo urbano para la Ciudad Satélite (1936). Aquí bien vale la pena mencionar que la palabra *parkway* se introdujo en el léxico urbanístico de Bogotá con la adopción del proyecto Bogotá Futura, ratificado a través del Acuerdo 74 de 1925. Este plan en esencia era una propuesta que ordenaba los nuevos trazados y las ampliaciones de la malla vial existente. Así, el nuevo término servía para definir las avenidas que tenían calzadas separadas por una zona central arborizada y

---

tinguirán unas de otras por la posición que tengan hacia los puntos cardinales, respecto del centro de la Plaza de la Constitución (actual plaza de Bolívar) y por un número que indique su situación relativa". Ver: Moisés de la Rosa, *Calles de Santafé de Bogotá* (Bogotá: Ediciones del Consejo, 1938), 23.

desde entonces se volvió de uso común en el léxico de los urbanistas y planificadores urbanos criollos.

Volviendo a la propuesta de la Ciudad Satélite fue justamente el Parkway lo que se ejecutó en el barrio La Soledad entre 1944 y 1950. Si bien la obra no se realizó como Brunner la había concebido, mantuvo el principio de ser una vía sinuosa con un parque en el separador, propio de las ideas del movimiento City Beatiful con el cual Brunner se identificó y que buscaba crear espacios públicos monumentales, bellos y naturales dentro de las ciudades construidas a fin de mejorar su calidad de vida.

Definir los alcances y las características de la influencia norteamericana en el urbanismo y la arquitectura en nuestro país es una tarea que la historiografía nacional aún tiene pendiente. Este sería un esfuerzo más que pertinente si se revisara con cuidado el siglo xx y quisiéramos entender hasta qué punto el trabajo de profesionales provenientes de ese país, pero en especial influencias y tendencias urbanas, arquitectónicas y estilísticas que se gestaron en Estados Unidos, definieron en buena medida la manera como construimos y habitamos nuestras ciudades y muchos de sus espacios construidos.

Si bien los alcances mencionados superan de manera amplia el objeto de este capítulo, antes de entrar a describir la vida y obra del arquitecto norteamericano Rober Milius Farrington (1875-1955) y su paso por Colombia, he considerado pertinente mencionar algunas de las tendencias urbanísticas, arquitectónicas y estilísticas que estaban en boga en Estados Unidos, antes y durante su viaje, y que tuvieron una clara influencia en nuestro país.

El movimiento City Beatiful

Desde un punto de vista urbanístico y como ya se mencionó, el movimiento City Beatiful tuvo un impacto importante en Colombia en la primera mitad del siglo xx. Este movimiento tomó mucha fuerza después de la Exposición Mundial Colombina que tuvo lugar en Chicago en 1893 y en la cual el diseño paisajístico corrió por cuenta de Frederick Law Olmsted. Gracias a que en en los últimos años de vida sus hijos John Charles (1852-1920) y Frederick Law Jr. (1870-1957) asumieron la dirección del estudio y crearon en 1898 la firma Olmsted Brothers, sus iniciativas lograron mantenerse vigentes después de su muerte y sus herederos

participaron con sus propuestas paisajísticas en numerosos proyectos urbanos en Estados Unidos y en otros países como Venezuela, en donde realizaron el diseño del Country Club en Caracas (1928-1934).

El movimiento City Beatiful estuvo inspirado a su vez en las ideas del movimiento *Garden Cities*, o ciudades jardín, promulgado por el inglés Ebenezer Howard (1850-1928) y su apogeo se vivió en Estados Unidos entre 1900 y 1910 cuando hubo un esfuerzo importante por embellecer sus ciudades. Este empeño logró desencadenar no solo un activismo medioambiental sino también una propuesta estética que se expresó en términos de belleza, orden y armonía. Estos ideales encontraron su materialización física en el diseño urbano con nuevos sistemas de parques y bulevares y a través de edificios públicos y centros cívicos destinados a embellecer y mejorar el aspecto de las ciudades.

Otro de sus objetivos consistió en influenciar a través de estas acciones tangibles el corazón, mente y bolsillo de los ciudadanos, al tiempo que invitó a involucrarlos de manera más directa con el activismo cívico al invitarlos a tener una actitud más propositiva hacia las necesidades de la comunidad. Se pensaba que este embellecimiento urbano mejoraría la productividad laboral y la economía de las propias ciudades y, en ese sentido, fue un movimiento político que dirigió el interés público hacia la belleza urbana y que conllevó a modificar la administración de la ciudad al proponer tanto la aparición de nuevas leyes como de entidades públicas y privadas[2].

Dentro del fortalecimiento público administrativo de las ciudades, se crearon las primeras oficinas de planeación urbana, como de hecho sucedió en Newark, New Jersey, en 1914 con el nombramiento de Harland Bartholomew (1889-1989), como el primer empleado público dedicado tiempo completo a la planeación urbana[3]. Aquí es necesario mencionar que Bartholomew fue invi-

---

2 William Wilson H., *The City Beatiful Movement* (Londres: The Johns Hopkins University Press, 1994), 3.

3 Con un siglo a cuestas murió Harland Bartholomew (1889-1989) en un suburbio de Saint Louis, considerado el decano de la planeación urbana integral en los Estados Unidos. Bartholomew había nacido un 14 de septiembre de 1889 en Stoneham en Massachussets y alcanzó a cursar dos años de ingeniería civil en la Universidad de Rutgers, pero tuvo que abandonar sus estudios por no tener dinero para pagarlos. Ingresó a trabajar en 1912 con el ingeniero civil

tado a trabajar en Colombia con el presidente Olaya Herrera para que realizara una propuesta para el ordenamiento de Bogotá. Antes de llegar a la presidencia Olaya había sido embajador de Colombia en Estados Unidos por ocho años e hizo una infinidad de contactos que luego aprovechó durante su gobierno para fortalecer las relaciones entre los dos países. Sin embargo, y a pesar de que en ese momento estaba a cargo de la oficina de planeación municipal el arquitecto Guillermo Herrera Carrizosa (1901-1984)[4], quien a su vez se había formado en una universidad norteamericana y quien se mostró muy interesado en traer a la firma de Bartholomew a nuestro país, esta iniciativa no llegó a concretarse como se esperaba[5].

Ernest Payson Goodrich (1874-1955), quien se enfocaba en la planificación eficiente de las ciudades. Si bien su trabajo solo consistió en realizar el conteo de automóviles en los puentes, le abrió las puertas para ser contratado dos años después por la ciudad de Newark en Nueva Jersey para convertirse en el primer planificador urbano contratado de tiempo completo. En 1917 lideró la fundación del Instituto Americano de Planeamiento Urbano, un año después empezó a enseñar diseño urbano en la universidad de Illinois donde permaneció hasta 1956 y en 1919 creó su propia oficina. Desde allí elaboró más de 500 planes urbanos integrales en Estados Unidos y en otros países. Murió el 7 de diciembre de 1989.

[4] Guillermo viajó a los Estados Unidos, donde estudió arquitectura en la universidad de Michigan. Posteriormente, obtuvo una beca que le permitió cursar sus estudios de posgrado en la Academia de Bellas Artes de Fontainebleau en Francia y en la Academia Americana de Roma en Italia. A su regreso a Colombia, a raíz de la crisis económica de 1929, se desempeñó como Secretario de Obras Públicas Municipales de Bogotá. En 1936, fue nombrado primer decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia y desde allí organizó los primeros programas académicos. En asocio con su hermano Hernando (1902-1950), creó una firma de diseño y construcción que realizó arquitectura residencial principalmente en los barrios bogotanos de Teusaquillo, Santa Teresita, Palermo y Chapinero.

[5] El Concejo de Bogotá, a través del Decreto 33 del 19 de febrero de 1931: "Por el cual se apropia una partida para pagar los servicios de un técnico", autorizó la celebración de un contrato con un técnico extranjero. Este contrato tenía por objeto elaborar un estudio sobre las normas que han de adoptarse para el futuro desarrollo de la ciudad". Para realizar este estudio se anunció que ya se había firmado un convenio con Harland Bartholomew. En el archivo de Karl C. Parrish que se conserva en la Universidad del Norte, reposa la copia de una carta enviada por Bartholomew, a la que le falta la primera página, así como el borrador del contrato y sus alcances, que se firmó con Bogotá, donde se anunciaba que si este no se firmaba en diciembre de 1931, se retiraría la propuesta como en efecto sucedió.

Si bien el movimiento City Beatiful retomó la arquitectura paisajística que había planeado Olmsted en el siglo XIX, dotando a la ciudad norteamericana de sinuosos *parkways*, bulevares flanqueados por árboles, así como nuevos parques, edificios públicos y conjuntos escultóricos, hubo otros retos urbanos que se enfrentaron. En este sentido, se debe mencionar que se abordaron con un criterio más práctico que estético otros aspectos urbanos que se tuvieron en cuenta y que iban desde la mejora en los sistemas de acueducto y alcantarillado, hasta la construcción de espacios recreativos o el servicio de transporte público.

Al final, el discurso estético, que se pensaba movió a los ciudadanos en procura de mejorar sus entornos urbanos, sucumbió ante el discurso funcional de resolver los problemas prácticos. Por otra parte, se pasó del activismo ciudadano y la preocupación empírica por los problemas que aquejaban a la ciudad al manejo científico de los temas urbanos y al control burocrático de los mismos[6].

Colombia no fue ajena a este movimiento cuyos ideales fueron liderados en especial por las Sociedades de Mejoras que se crearon en nuestras ciudades desde finales del siglo XIX y comienzos del XX. En 1863 se creó la Sociedad de Embellecimiento[7] y en 1930 cambió su nombre por el de Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá[8]. En 1899 se constituyó la de Medellín, posteriormente la de Cali (1904), Bucaramanga (1918), Cartagena (1923), Pereira (1925), Cúcuta y Barranquilla (1930) y Pasto (1940), entre otras.

Estas sociedades fueron promovidas por actores privados que, articulados con las entidades públicas, se propusieron adelantar acciones en favor de las ciudades y la calidad de vida de sus habitantes. Esto se reflejó principalmente en sus parques, fuentes, pa-

---

6 Wilson, *The City Beatiful Movement*, 3.

7 Estas juntas nacieron inicialmente como una respuesta de la sociedad civil a la necesidad de dar manejo a las basuras y desechos de las calles, y a la mejora de las condiciones de los espacios públicos, por lo que siempre estuvieron vinculadas al tema del aseo de las calles y al mantenimiento de los cementerios. Sin embargo, a finales del siglo XIX, estas actividades se diferenciaron porque en 1898 apareció la Compañía de Aseo de Bogotá así que la Junta de Ornato pasó a tener otras prioridades.

8 Carlos Roberto Pombo, *Construyamos civilidad: Bases históricas y marco conceptual para una ciudad del siglo* XXI (Bogotá: Sociedad de Mejoras y Ornato, 2017), 35.

seos y plazas, y en algunos casos se constituyeron en veedoras y promotoras del desarrollo urbano. Desde su inicio, han estado vinculadas a la conservación y defensa del patrimonio construido como veedoras y custodias de los principales monumentos existentes en cada ciudad, así como asesoras a la hora de tomar decisiones en relación con estos.

Uno de los documentos en que mejor quedó consignado el ideal del movimiento City Beatiful en Colombia y el trabajo de las sociedades de mejoras a comienzos del siglo xx, lo constituye el libro que recoge las memorias del "Primer Congreso de Mejoras Nacionales" que se reunió en Bogotá entre el 12 y 20 de octubre de 1917[0]. Este evento fue liderado desde la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín por Ricardo Olano Estrada (1874-1947)[10] y reunió en Bogotá a "delegados de todas las principales ciudades de Colombia". Olano recordó años después que su interés por los temas urbanos inició durante una visita a la biblioteca del Congreso en Washington donde consultó el plano que elaboró de esta ciudad en 1791 el francés Pierre Charle L'Enfant (1754-1825) en un momento en que él no sabía que existía el *city planning*[11].

Dentro de los temas que se trataron en el Congreso, se discutieron asuntos relacionados con la sanidad (alcantarillado, canalización de ríos, baños públicos); transporte (ferrocarriles, tranvías, muelles); desarrollo urbano (levantamiento de planos, sitios para escuelas, parques, bosques, calles, plazas y avenidas) y legislación (ley de expropiación, ley que obligue a los ciudadanos a "hacer plano de su desarrollo futuro", establecimiento en todas las ciudades de sociedades de mejoras públicas y conferencias para despertar el espíritu público).

Como se ve, los asuntos abordados en este congreso se ajustaron en toda regla a los ideales del City Beatiful. Fue una con-

---

0 *Primer Congreso de Mejoras Nacionales. Reunido en Bogotá del 12 al 20 de octubre de 1917* (Bogotá: Imprenta Naconal, 1917).

10 Olano nació en Yolombó y fue un destacado comerciante, industrial y periodista. Fue director de las revistas *Alpha* y *Progreso.* Actuó como promotor de la construcción del barrio Prado, fue presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas y de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia y, además, fungió como uno de los promotores del Plano de Medellín Futuro que reguló en buena medida la construcción de la ciudad. Es autor de *La cartilla cívica, guía de Medellín* y del seminario *La Ciudad Futura.*

11 Angélica Morales Pamplona, *Medellín en la memoria de Ricardo Olano* (Medellín: Instituto Técnico Metropolitano, 2006), 248.

vocatoria dentro de lo que hoy llamaríamos la "sociedad civil" en cabeza de las sociedades de mejoras públicas con el fin de abrir un espacio de discusión el cual se esperaba que tuviera una repercusión dentro de la administración pública y sus funcionarios.

Olano, en una larga y estructurada disertación, hizo un llamado de atención sobre la necesidad de planear las ciudades y capacitar personas en el *city planning* por medio de un proceso que debían liderar los Concejos Municipales de la mano de entidades como las sociedades de mejoras. Allí deberían quedar definidos asuntos concernientes a las calles, desde su trazado hasta sus dimensiones y características, incluyendo las aceras y su arbolado; el transporte porque "la ciudad que tenga más facilidad de transportes será la que más progrese en todo sentido"[12] y los "parques y bosques" en la medida que:

> son como las ventanas para los edificios; como los pulmones para el cuerpo humano. Tienen una influencia extraordinaria sobre la vida colectiva, pues dan salud y placer, alegría y vida. Es imposible concebir una ciudad sin parques donde jueguen los niños y el pueblo busque aire y sol[13].

En su texto reflexionó sobre la necesidad de adquirir, dentro de las ciudades densamente pobladas, lugares "por pequeños que sean" para habilitarlos como jardines o espacios de recreación y adquirir terrenos en las afueras de la ciudad para diseñar y prever una red de futuros parques. Este discurso volvió a retomarse un siglo después y aún no ha perdido actualidad. Invitaba a la construcción de campos de juegos y *parkways*, que en sus palabras eran "avenidas suficientemente anchas que permitan árboles y jardines a lo largo de ellas"[14].

El discurso de Olano claramente inscrito dentro de los ideales del City Beautiful, inspiró y ayudó a definir sectores completos de nuestras ciudades en los años 20, 30 y 40. No obstante, igual que sucedió en los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo xx, fueron completamente desfigurados al tener en cuenta otros criterios urbanísticos que ponderaron el uso del automóvil y los intereses privados frente a los colectivos.

---

12 *Primer Congreso de Mejoras Nacionales*, 43.
13 *Primer Congreso de Mejoras Nacionales*, 42.
14 *Primer Congreso de Mejoras Nacionales*, 43.

Para el momento en que Olano lideraba este esfuerzo, el ingeniero y empresario inmobiliario Karl Calvin Parrish (1877-1933)[15] estaba en Barranquilla trabajando de la mano del también estadounidense e ingeniero paisajista Ray Floyd Wyrick (1883-1983)[16] en el diseño del barrio El Prado. Es difícil, al leer el reporte elaborado en diciembre de 1920 con este fin por Wyrick, no ver las influencias en los lugares visitados del City Beautiful y de su antecesor inglés el *City Garden*, así como las descripciones de algunos desarrollos urbanísticos recientes dentro de los cuales quedó reseñado Forest Hills Gardens en el distrito neoyorquino de Queens, Nueva York[17]. Estos proyectos residenciales se diseñaron para albergar comunidades autosuficientes de trabajadores, rodeados por grandes zonas verdes. El primer ejemplo exitoso fue Letchworth Garden City en Inglaterra y, en Estados Unidos, uno de sus mejores exponentes fue justamente Forest Hills Gardens. Este proyecto fue concebido por Grosvenor Atterbury (1869-1956) y contó con el apoyo de Frederick Olmsted Jr., quien tuvo a su cargo la propuesta paisajística.

Atterbury era un admirador de la arquitectura inspirada en el estilo Tudor y escogió esa tendencia para diseñar las edificaciones que empezaron a levantarse allí. Una de ellas fue la casa para Walter S. Meyer[18], diseñada y también construida por el arquitecto Robert Milius Farrington (1875-1955)[19] en 1918, justo antes de viajar por primera vez a Colombia.

Su familia y los años formativos

Farrington nació en Nueva York el 13 de agosto de 1875 en el hogar de Wesley Moses Farrington y Ann Sara Hall, quienes

---

15 Parrish nació en Leon, Iowa, y se residenció en Colombia desde 1904. Fue Padre de Karl Calvin Parrish Jr. (1912-2007).

16 Weyrick nació el 25 de enero de 1883 en Atlantic, Iowa, y murió el 20 de julio de 1983 en Des Moines, Iowa.

17 Rossana Llanos Díaz y Yalmar Vargas Tovar, *El Prado. En busca de la ciudad jardín en el trópico. Informe para Parrish & Co. de Ray F. Weirick. Ingeniero paisajista (1918)* (Barranquilla: Universidad del Norte, 2021, 119-131.

18 "Forest Hills Gardens" (New York) records, nº 2495. Division of Rare and Manuscript Collection, Cornell University Library.

19 Era hijo de Weslery y Sara Farrington, ambos nacidos en Nueva York.

contrajeron matrimonio en 1867. Gracias a los censos realizados en Estados Unidos[20] sabemos que ambos padres e incluso los abuelos paternos de Farrington, Moses T. Farrington y Cornelia Lawrence, eran originarios de Nueva York y que su familia, en 1880 cuando él contaba con cinco años, estaba establecida en la calle 140 en el barrio de Harlem de esta ciudad. Para entonces en esta zona de Nueva York empezaban a aparecer los primeros edificios de apartamentos diseñados para albergar no tanto ricos residentes como una creciente clase media, a la que pertenecía la familia de Farrington. Su padre, en ese entonces, era empleado y su madre permanecía en casa y se encargaba del cuidado de Cornelia, Chester Wesley y Lawrence los hermanos pequeños de Robert, quienes vivían allí en compañía de sus abuelos paternos.

Veinte años después, la familia se trasladó a vivir al *borough* o municipio del Bronx, que para 1904 quedó comunicado a través de la línea del metro con Manhattan. Esto permitió contar con un medio de comunicación eficiente y barato que colaboró en el rápido desarrollo inmobiliario de esta área que se pobló con migrantes principalmente de población judía proveniente de Europa central y oriental, así como de italianos y personas de otras nacionalidades.

Los Farrington vivían en una casa propia, aunque con hipoteca, identificada con el número 382 sobre Mott Avenue. Robert, si bien estaba empleado, aún vivía con sus padres. Su hermana Cornelia era maestra de colegio; Marietta, una hermana que no estaba en el censo anterior, aparecía con veintiséis años y Walter era el menor de la familia con dieciséis e iba al colegio. En el censo de 1910, la madre de Farrington afirmó que tuvo nueve hijos en total, pero solo lograron sobrevivir seis para esa fecha.

R. M. Farrington contrajo matrimonio el 30 de junio de 1902 en Somerville, Massachussets, con Gertrude Mary Walker (1877-1962)[21], nacida en Bridgetown, Nova Scotia, en Canadá[22]. Ella

---

20 Se consultaron los censos de 1880, 1900, 1910, 1915 y 1940.

21 Murió en San Diego, California, el 14 de marzo de 1962 y se encuentra enterrada en el "Cypress View Mausoleum and Crematory" de esa ciudad. Ver: https://www.findagrave.com/memorial/215266631/gertrude-m.-farrington?_gl=1*ej05cg*_ga*MTM5NjMzMDU5NC4xNjgxMjg5MjMx*_ga_4QT8FMEX30*ZjR1ZDkzODctNDR1OC00ZmUwLTg5NjEtNmM1YWE1MDY5OTA1LjYuMS4xNjgxNjY5MjM3LjYwLjAuMA.

22 "Gertrude Mary Walker". Massachusetts Vital Records, 1840-1911. New England Historic Genealogical Society, Boston, Massachusetts. Massachusetts Vital

era hija de John W. Walker, un granjero, y Annie M. Foster, ambos nacidos en Nova Scotia. En la partida de matrimonio Farrington afirmaba que era arquitecto y su dirección de residencia era la misma de la de sus padres.

Sobre la formación como arquitecto de Farrington, se sabe por su obituario que no asistió a la universidad y que aprendió su oficio como arquitecto principalmente en la práctica en la oficina del reconocido arquitecto Stanford White (1853-1906)[23]. Esto no era inusual para la época como de hecho lo había hecho el mismo White.

White, con dieciocho años, ingreso a trabajar con Henry Richardson (1838-1886), quien era considerado uno de los mejores arquitectos de su época y fue allí donde se formó en esta profesión. Luego en 1879 fue socio fundador de la firma de arquitectos McKim Mead & White, en asocio con Charles Follen McKim (1847-1909) y William Rutherford Mead (1846-1928), en cuya compañía cambió el curso de la arquitectura estadounidense.

Durante el periodo comprendido entre 1879 y 1912, McKim, Mead & White se convirtió en el mayor y más importante estudio de arquitectura de Estados Unidos y quizás del mundo. Con una plantilla que superaba el centenar de empleados, la empresa se convirtió en el modelo del estudio de arquitectura moderno. Con el fin de gestionar múltiples encargos de gran envergadura, establecieron procedimientos para controlar cada etapa y detalle del proceso arquitectónico, así que difícilmente un joven aprendiz de arquitectura como Farrington pudo encontrar un mejor lugar para aprender su oficio.

El trabajo de McKim, Mead & White se caracterizó por apelar al estilo neoclásico propio de la Escuela de Bellas Artes y estuvo influido también por el ya mencionado movimiento City Beautiful. De hecho tuvieron la posibilidad de trabajar con Olmsted en varios proyectos, entre ellos en el diseño del plan maestro de la universidad de Columbia (1893). En particular, Stanford White fue responsable del diseño del famoso Arco de Washington (1889)

Records, 1911-1915. Matrimonios registrados en el condado de Somerville en 1902, en *New England Historic Genealogical Society* (Boston, Massachusetts), 599.

23 "San Diego Obituaries. Robert M. Farrington". *The San Diego Union*, 23 de mayo de 1955, 12.

en la plaza que lleva el mismo nombre en Manhattan y cuya construcción y diseño se inscriben dentro de los ideales de este movimiento.

Desde un punto de vista arquitectónico, esta firma tuvo la posibilidad de participar en el diseño de edificios públicos que dejaron una huella imborrable en Nueva York como el museo de Brooklyn (1893), la biblioteca J. Pierpoint Morgan (1906) y la estación Pensilvania (1906-1914); así como los rascacielos para el Cable Building (1892-1894), el New York Life Insurance Company Building (1894) y una de las sedes para el célebre Madison Square Garden (1890), donde White encontró la muerte de manera trágica en 1906[24]. Tuvieron también un destacado trabajo en torno a la arquitectura residencial con infinidad de proyectos, algunos de ellos para las familias más ricas e influyentes del momento como los Vanderbilt, Tiffany, Astor, Whitney o Pulitzer. Sin duda haber hecho parte de esta firma influyó en el trabajo arquitectónico que luego adelantó Farrington en Colombia y lo dejó muy bien preparado para enfrentarlo.

Otra pista sobre la formación académica de Farrington se encuentra en el censo de 1940, donde declaró que su nivel académico máximo fue completar el tercer año de preparatoria, lo que lleva a pensar que pudo haber alternado el trabajo práctico en McKim, Mead & White con una formación académica básica. Aquí es necesario aclarar que en ese momento en Estados Unidos el oficio del arquitecto no estaba regulado como tampoco el contenido de la formación básica que requería un arquitecto para ejercer su profesión.

A propósito de este punto, es necesario decir que en los Estados Unidos la arquitectura empezó a constituirse como una profesión organizada con la creación, en 1857, del American Institute of Architects (en adelante, AIA), entidad que promovió no solo la agremiación sino la formación de sus miembros. Si bien la AIA no tuvo recursos para financiar una escuela de arquitectura, sí dio soporte académico a los nuevos programas de estudios arqui-

---

24 En la noche del 25 de junio de 1906 fue asesinado por Harry Kendall Thaw (1871-1947), quien responsabilizó a White de "arruinar" la vida de su esposa Evelyn Nesbit (1884-1967), con quien tuvo una relación sentimental. Este evento abrió paso al que fue denominado en su momento el "Juicio del Siglo" y que ha inspirado varios libros y películas.

tectónicos, estableciendo así los fundamentos para asegurar que la arquitectura fuera considerada una profesión. Las primeras instituciones educativas que incorporaron estudios en arquitectura en Estados Unidos fueron el Polytechnic College of Pennsylvania (1853), Massachusetts Institute of Technology (1868), Cornell (1871), la University of Illinois (1873), Columbia University (1881) y Tuskegee (1881) en Alabama. En 1897, Illinois fue el primer estado que adoptó una ley que exigía una licencia para que los arquitectos pudieran ejercer su oficio.

Tras la medida tomada en Illinois, los arquitectos de varios estados iniciaron o renovaron sus esfuerzos para convencer a sus asambleas legislativas de que promulgaran una ley similar. California y Nueva Jersey se apresuraron a crear juntas de regulación arquitectónica en 1901 y 1902, respectivamente. Los arquitectos de Nueva York volvieron a intentarlo en 1901, 1905 y 1909, antes de lograrlo finalmente en 1915. Esta situación permitió que una persona como Farrington, sin haber obtenido un título universitario, hubiera podido ejercer su oficio en Nueva York y que lograra continuar su proceso de aprendizaje en la práctica en los años siguientes como de hecho era lo común en el mundo de la arquitectura en siglos anteriores.

Sobre el progreso de las instituciones que empezaron a certificar el desarrollo de la profesión en Estados Unidos, se debe mencionar que en 1919 se creó el National Council of Architectural Registration Boards (NCARB) (Consejo Nacional de Consejos de Registro de Arquitectos) y diecinueve estados establecieron las leyes para reglamentar la profesión. Dos años después se realizó el primer examen para la certificación de los arquitectos y en 1940 se creó el National Architectural Accrediting Board (NAAB) (Consejo Nacional de Acreditación Arquitectónica), que definió los contenidos básicos que debía tener la formación académica de un profesional de la arquitectura.

En 1910 la familia Farrington Walker estaba instalada en la calle 179 en el Bronx y ocupaba la casa número 220 en compañía de la madre de Gertrude. Para entonces Robert empezó a desarrollar su primera etapa como arquitecto en Buffalo y en Nueva York, aunque se dedicaba también a otras actividades. En 1910 estaba a cargo del comité de prensa del carnaval anual de los deportes que tuvo lugar entre el 2 y el 5 de septiembre de ese año y que fue organizado por el Buffalo Launch Club. Gracias a esta

participación conocemos una foto suya de esa época que fue publicada en el *Buffalo Evening News*[25].

El Buffalo Launch Club, constituido en 1903, fue el primer club de embarcaciones propulsadas con un motor eléctrico o de combustión, un avance técnico que en su momento permitió el desarrollo de la industria automotriz, de la aviación y de la navegación. Este club convocó a todos aquellos interesados en su aplicación náutica, liderados por su fundador Albert Hubbard[26]. Lawrence, uno de los hermanos menores de Robert, trabajaba en la construcción de barcos y de hecho vivió en uno[27]. Él fue quizás quien lo interesó por el mundo naval. Lo cierto es que fue en esta institución recreativa en donde conoció a uno de sus socios, el arquitecto Víctor Hugo Kothler (1863-1925)[28]. Kothler era egresado de la facultad de arquitectura de la universidad de Cornell y su trabajo profesional se había centrado principalmente en Nueva York, Filadelfia y Washington D. C., en la construcción de teatros y otras estructuras destinadas al entretenimiento.

Entre 1914 y 1915 Farrington hizo parte de la firma Kothler, Spyr & Farrington que para entonces tenía su oficina en un edificio situado sobre la Quinta Avenida en Nueva York. Además de Kothler, quien antes de asociarse con Farrington había trabajado entre 1889 y 1914 con diversos arquitectos, su otro socio era Lawrence Nelson Spyr (1884-1953), quien se desempeñaba como comisionista de la bolsa de valores. Durante su breve paso por esta firma, Farrington trabajó en la que fue probablemente su obra

---

25 *Buffalo Evening News*, 27 de agosto de 1909, 9.

26 De Croix, Douglas W. "The Buffalo Launch Club", *Western New York Heritage* (New York, 2016), 26-37.

27 En el censo de los Estados Unidos de 1910, Lawrence Farrington, quien nunca fue al colegio, aparece como constructor de botes y en el de 1940 figura viviendo en un bote en el condado de Suffolk en Nueva York.

28 Koehler fue un arquitecto reconocido en especial por su trabajo con el diseño de teatros, dentro de los cuales se distingue el *Lyric* (1903) y un teatro para niños que hacía parte del teatro *Century* (1909). Se asoció con J. A. Henry Flemer (1857-1900) en 1889 y, entre 1900 y 1901, trabajó con James Mace Farnsworth (1847-1917) con quien realizó una serie de edificios en la calle 116 Este en Nueva York. Entre 1907 y 1910 la firma fue conocida como Koehler & Farnsworth. Como se mencionó, en 1914 se asoció con Farrington y Spyr y, posteriormente, con el diseñador de teatros Hugh Tallant (1869-1952) con quien trabajó en 1921 en la adición de una sinagoga localizada frente a Prospect Park. Murió en Nueva York en 1925.

más importante en la que participó antes de viajar a Colombia, el diseño de la pista de carreras conocida como The Sheepshead Bay Speedway en Brooklyn. Por un anuncio en la revista *The Western Architect*, sabemos que Farrington dejó esta oficina a comienzos de 1915 y abrió su propio despacho en Chicago[29], por su parte Koehler & Spyr siguieron teniendo su oficina en el mismo lugar hasta 1916 cuando la empresa se disolvió y Kothler siguió trabajando allí.

The Sheepshead Bay Speedway

El 16 de noviembre de 1914 se anunció la venta del hipódromo de Sheepshead Bay, que durante el periodo comprendido entre 1880 y 1908 fue una de las pistas de carreras de caballos más famosas en ese país y que era de propiedad del Jockey Club de Long Island, a un grupo de personas vinculadas con el mundo de los automóviles por 2.5 millones de dólares. Esta iniciativa buscaba reconvertir este lugar, que contaba con un área de 174 hectáreas, en una pista de carreras para automóviles y así intentar devolverle el interés que había perdido en los últimos años[30].

En 1915, cuando las obras de adecuación ya se habían iniciado, se anunció como "el mayor estadio del mundo", una obra que financió la empresa Sheepshead Bay Speedway Corporation con dinero de la venta de acciones que ayudó a posicionar Spyr el socio de Farrington, en un proceso que no estuvo exento de dificultades[31]. Las proporciones del nuevo escenario, de acuerdo con un artículo titulado "World Largest Sport Arena" y que fue publicado en el periódico *The New York Times* da cuenta de la empresa: la capacidad de la gradería, construida en acero y hormigón, podía albergar a 175 000 espectadores y se esperaba que pudiera hacerle competencia a Indianápolis y a sus célebres 500 millas que se venían realizando desde 1911. Con una afluencia así de público, se diseñó un estacionamiento para 20 000 automóviles[32]. Este autódromo abrió sus puertas un sábado 18 de septiembre de 1915

29 *The Western Architect,* 15 de febrero de 1915, VI.
30 *The New York Times,* 14 de noviembre de 1914, 12.
31 *The Standard Union,* 9 de septiembre de 1915, 1.
32 *The New York Times,* 2 de mayo de 1915, 75.

con una espectacular caravana conformada por 25 000 automóviles, auspiciada por los clubes de autos de Manhattan, Brooklyn y Nueva Jersey, que luego hicieron un recorrido por la nueva pista a lo largo de sus 3.2 kilómetros de extensión[33].

Desde la inauguración del nuevo autódromo, empezó a celebrarse cada año la Astor Cup con un premio donado por Vincent Astor (1891-1959), cuyo nombre aseguró que la élite de Nueva York asistiera de manera masiva al nuevo escenario deportivo. Este fue, sin embargo, un evento efímero, pues dejó de celebrarse en 1916, lo que no impidió que el Sheepshead Bay Speedway siguiera organizando carreras de automóviles hasta septiembre de 1919 cuando, por problemas económicos desencadenados por la muerte de su principal accionista Harry Harknees (1880-1919), cerró sus puertas. El predio fue vendido en 1923 y en su lugar se desarrolló un proyecto inmobiliario de vivienda.

Forest Hills Gardens

Durante el breve tiempo en que Farrington trabajó con Kothler y Spyr construyó de manera independiente el edificio Emerson (1915)[34], un inmueble de apartamentos en Manhattan de cuatro pisos, que sin duda luego le sirvió como experiencia para el encargo del edificio Pedro A. López en Bogotá, que tenía características semejantes. Así mismo, vivió una temporada en Forest Hills Gardens[35] y después decidió establecerse allí de manera permanente antes de emprender su viaje a Colombia.

En la puesta en marcha de este barrio fue fundamental el papel que cumplió la *Russell Sage Foundation*, entidad privada sin ánimo de lucro que en cabeza de Margaret Olivia Slocum Sage (1828-1918), viuda del magnate Russell Sage (1816-1906), quien compró el terreno en donde este proyecto se desarrolló a partir de 1908. En su diseño y concepción trabajó, como ya se mencionó,

33 *The Chat*, 18 de septiembre de 1915, 1.

34 Situado en el número 328 West End Avenue en Manhattan y construido con la empresa New York Architectural Terra Cotta Co.

35 La familia Farrington ocupó la casa de A. H. Flint situada en el 92 Beechknoll Road: *The Forest Hills Bulletin*, Long Island, V. 1. nº 1, septiembre 25 de 1915, 4.

el arquitecto paisajista Frederick Law Olmsted Jr. (1870-1957), quien desde la firma Olmsted Brothers continuó con el legado de su padre, y se encargó de la planificación del sitio. Farrington seguro había tenido contacto con él y su padre durante el tiempo en que trabajó con McKim, Mead & White. Por su parte, el arquitecto y reconocido activista español y reformador de la vivienda Grosvenor Atterbury (1869-1956), se encargó del diseño arquitectónico de la icónica torre de *Forest Hills* y de muchas de las viviendas que empezaron a levantarse en el barrio[36].

Dos excompañeros de oficina de Farrington de los tiempos de McKim, Mead & White, los arquitectos Lewis Colt Albro (1876-1924) y Harrie Thomas Lindeberg (1879-1959), quienes a la muerte de Stanford White en 1906 se independizaron, tuvieron a su cargo el diseño de varias casas en el barrio, entre ellas la vivienda para Bordman Robinson (1876-1952), un reconocido ilustrador y caricaturista[37]. Muy posiblemente fueron ellos quienes lo invitaron a vivir y a trabajar allí o pudo ser también el mismo Boardman, uno de los pioneros del barrio y quien era oriundo de Nova Scotia en Canadá, donde también había nacido Gertrude su esposa.

Los esposos Farrington se integraron de manera completa con esta comunidad en variadas actividades que iban desde la participación de Gertrude en el coro, hasta Robert haciendo parte del comité de lucha contra los mosquitos[38]. Posteriormente Farrington aparece asistiendo al "Women Eat Ward Bread", un evento en apoyo a los soldados norteamericanos que participaban en la Primera Guerra Mundial y que fue organizado por la asociación *Women Club of Forest Hills*, una institución constituida en 1913 y que se dedicaba a diversas actividades filantrópicas[39].

Durante su permanencia en Forest Hills Gardens Farrington tuvo la oportunidad de diseñar y construir al menos cuatro casas: la vivienda para el pionero de la publicidad Basil D'Emo (1879-1953); una casa en estilo Colonial Revival para F. E. Smith

---

[36] María Cristina García González y Salvador Guerrero. "La Russell Sage Foundation y Forest Hills Gardens: un laboratorio urbanístico en Nueva York entre determinismo social y la estandarización de la vivienda", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* 53 (2021): 156.

[37] *The Forest Hills Bulletin*, 29 de enero de 1916, 1.

[38] *The Forest Hills Bulletin*, 6 de mayo de 1916, 2.

[39] *The Brooklyn Daily Eagle*, 22 de noviembre de 1917, 15.

(1916)[40], otra para el doctor J. Ward Mac Neal (1918)[41] y finalmente la de James Valentine (1921)[42].

El viaje a Colombia

Sobre las razones que llevaron a Farrington a viajar a nuestro país, gracias a una carta que le envió Tomás Samper Brush (1871-1925) a su hermano José María (1856-1926) en 1918, donde menciona al "arquitecto que trajo Pedro López"[43], se puede inferir que fue este empresario y banquero el responsable de su llegada a Bogotá. Aquí es necesario recordar que López trabajó con Silvestre y Miguel Samper Agudelo (1825-1900), tío y padre de los hermanos Samper Brush, y que adicionalmente vivió entre 1899 y 1908 en Nueva York. Si bien durante su estadía en Estados Unidos López pudo haber conocido a Farrington, esto resulta bastante improbable en la medida que aún él era un empleado y no había iniciado una carrera como arquitecto independiente. Por lo anterior, quizás la hipótesis más probable es que López solicitara el apoyo profesional para la tarea de buscar a un arquitecto capaz de diseñar y construir la futura sede de su entidad bancaria en Bogotá a través de la casa comercial de Camacho Roldán & Van Sickel que tenía sus oficinas en Nueva York[44].

Esta firma se especializaba en la exportación e importación de productos entre Estados Unidos y Colombia y trabajó con varias compañías y empresarios de ambos países. Dentro de sus clientes estuvieron empresas constructoras de ferrocarriles, cultivadores y exportadores de café, así como la Empresa de Energía Eléctrica y el tranvía de Bogotá, entre otras. Los socios eran Miguel Camacho Roldán (1834-1915), quien se radicó en Estados Unidos en 1875 y se nacionalizó en 1901; Isaac Newton van Sickel (1852-1921) y, por un tiempo, Wesley H. Atwater (1858-1932). A la muerte de Camacho Roldán, el negoció lo siguió adminis-

---

40 *The Forest Hills Bulletin*, 12 de agosto de 1916, 1.

41 *The Forest Hills Buletin*, 7 de septiembre de 1918, 1.

42 "Out, out! With the old", *The New York Times*, 15 de mayo de 1994, 229.

43 Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos. Archivo familia Samper Brush, miscelánea MSS1793-016/1. Carta de Tomás Samper Brush a su hermano José María, 17 de agosto de 1918.

44 Sus oficinas estaban situadas en el 95 Broad Street.

trando su sobrino Gabriel Camacho Roldán y Tamayo (1862-1939), hijo de Salvador Camacho Roldán (1827-1900). Camacho Roldán y Tamayo hizo parte de la Junta Administrativa del Banco de Colombia, entidad que contrató a los arquitectos norteamericanos Gregory Burkit Webb (1878-1948) y William Thomas Partridge (1866-1955) para el diseño y construcción de su nuevo edificio en Bogotá, en una propuesta que fue publicada en 1920[45].

Partridge, ingresó al recién establecido programa de arquitectura de la universidad de Columbia en Nueva York entre 1883 y 1886 y posteriormente se trasladó a Boston donde trabajó con Charles McKim, quien lo contrató como aprendiz. Luego de pasar una temporada en Europa, McKim contrató de nuevo a Partridge en 1901 por un breve periodo, donde muy probablemente se conoció con Farrington en la oficina de McKim, Mead & White. Partridge vivió y trabajó desde entonces en Nueva York de manera independientes hasta 1918, cuando regresó a Washington su ciudad natal[46].

Por su parte Webb había trabajado en Colombia con el ferrocarril de Antioquia, uno de los clientes de Camacho Roldán & Van Sickel[47], en el diseño y construcción en 1915 del hotel Magdalena en Puerto Berrío, un inmueble en hormigón armado. Desde ese momento Webb, seguramente a través de esta casa comercial mantuvo contacto con nuestro país. Webb había estudiado arquitectura en Pensilvania y luego adelantó su exitosa carrera en Latinoamérica, de hecho a comienzos de 1917 y a través de Camacho Roldán & Van Sickel le encargaron el diseño de un teatro en Bogotá que no se llevó a cabo[48]. El cliente era la Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá, empresa que le pertenecía a los hermanos Samper

---

45 *Cromos*, Bogotá, nº 225, 4 de septiembre de 1920, 2.

46 William T. Partridge, *Memoirs of an Architect*, manuscrito sin fechar, Avery Architectural Archives, Columbia University. Citado por Kurt G. F. Helfrich, *William T. Partridge's Recollections of the Senate Park Commission and the subsecuent mall development.* https://www.nps.gov/parkhistory/online_books/ncr/designing-capital/sec7.html#8 (27 de mayo de 2023).

47 *Informe que el gerente del ferrocarril de Antioquia presenta al Secretario de Hacienda con motivo de la reunión de la Asamblea de 1898* (Medellín: Imprenta del Departamento, 1898), 26.

48 Juan Camilo Rodríguez Gómez *et al.*, *Historia de la Empresa de Energía de Bogotá (1896-1927)*, tomo I (Bogotá: Universidad Externado de Colombia y Empresa de Energía de Bogotá, 1999), 248-249.

Brush, que a su vez habían fundado en 1909 la primera empresa de cemento en esta ciudad[49].

Para el momento del encargo de la sede del Banco de Colombia, Pedro A. López y Gabriel Camacho Roldán y Tamayo fueron socios fundadores en 1920 con otros empresarios de la Sociedad Colombiana de Fomento, entidad que tuvo como objeto contribuir al desarrollo de empresas y negocios[50]. Este dato deja en evidencia que la relación entre López y esta casa comercial continuó luego de la muerte de Miguel Camacho Roldán y que coincide con la época de la llegada de Farrington a Colombia. Para el diseño de la sede del banco de Pedro A. López para Camacho Roldán & Van Sickel el mejor candidato quizá hubiera sido Webb que se había especializado principalmente en construir bancos, teatros y hoteles, pero en ese momento tenía trabajo en Nueva York en donde estaba construyendo un pequeño edificio[51] y ya se había comprometido a viajar a México para trabajar en el proyecto del Sanatorio Rendón Peniche en Mérida (Yucatán)[52], proyecto que desarrolló en asocio con el arquitecto mexicano Manuel de Amábilis Domínguez (1889-1966)[53]. Este inmueble fue concebido para ofrecer ser-

---

49 Fernando Carrasco Zaldúa, *La compañía de cemento Samper, trabajos de arquitectura 1918-1925* (Bogotá: Corporación La Candelaria y Editorial Planeta, 2006), 30.

50 Javier Montes Calderón, "La Sociedad Colombiana de Fomento: Empresarios Bogotanos en 1920", *Escuela de Administración de Negocios*, nº 33-34 (1998): 62-64.

51 *The Brooklyn Daily Eagle*, 13 de abril de 1918, 17.

52 Este proyecto lo trabajó con el arquitecto mexicano Manuel de Amábilis Domínguez (1889-1966) y terminó por convertirse en un referente de la corriente estética neoindígena en boga entonces.

53 Amábilis realizó sus estudios en la École Spéciale d'Architecture de París (1908-1913) y sus primeras obras tienen una clara inspiración neoclásica. Entre 1915 y 1918, previo el viaje de Webb a México, ocupó la dirección de Obras Públicas del Estado de Yucatán en el gobierno revolucionario de Salvador Alvarado Rubio (1880-1924), época en la que empezó a desarrollar un estilo que él mismo calificó como 'maya-tolteca" y que empleó en la desaparecida fachada de una logia masónica diseñada y construida en el antiguo templo del "Dulce nombre de Jesús" o de "Jesús María" (Mérida, 1915). Fue el encargado del diseño del pabellón de México (1927-1929) en la exposición Iberoamericana celebrada en Sevilla en 1929, en donde tuvo la oportunidad de conocer al escultor colombiano Rómulo Rozo Peña (1889-1964), quien gracias a este contacto se fue a vivir a ese país en el cual desarrolló el resto de su carrera artística.

vicios de salud a los trabajadores de la empresa Ferrocarriles Unidos de Yucatán y resulta interesante mencionarlo porque en sus fachadas se introdujeron elementos ornamentales de origen maya, que lo llevaron a convertirse con el tiempo en un referente para la corriente neoindígena en auge en ese momento[54]. Por otra parte, su socio Partridge entró a trabajar en 1918 en la Oficina de Astilleros y Muelles de la Marina en Washington y tampoco estaba disponible.

Hay otro dato que puede resultar relevante y es que mientras Farrington estuvo asociado con Kothler y Spyr su oficina estaba situada en el 489 de la Quinta Avenida[55], justo en la parte posterior de la sede principal de la biblioteca pública de Nueva York. A menos de un minuto caminando de allí estaba la oficina de Webb, en el inmueble identificado con el nº 469[56]. Por todas las razones expuestas quizás el nombre de Farrington salió a relucir en un momento en que él ya no tenía encargos en Forest Hills Gardens y el proyecto en Colombia lo enfrentaría al diseño y construcción de la obra más importante que desarrolló de manera independiente en su vida profesional. Para entonces, era ya un arquitecto maduro que además no tenía hijos y eso facilitaba su desplazamiento a un país suramericano.

Farrington viajó a Colombia con cuarenta y dos años en mayo de 1918 y permaneció aquí hasta el 4 de marzo de 1919, cuando zarpó a bordo del barco *Sosua* desde el Puerto de Santa Marta con destino a Nueva York en compañía de su esposa. Arribaron a esta ciudad el 11 del mismo mes[57]. En agosto de ese año estaba a cargo del diseño del templo de la fraternidad de masones Old Fellows Buffalo Lorge nº 37, de la cual hacía parte y era "Gran Noble", proyecto que al parecer no llegó a concretarse[58]. Volvió a Colombia luego en junio de 1919 y permaneció hasta julio de 1921 cuan-

---

54 Francisco Ramírez Potes y Jaime Gutiérrez Paz, *Nacionalismo y arquitecturas: el revival neoindigenista (1930-1950)* (Cali: Centro de Investigaciones en Territorio Construcción y Espacio y Universidad del Valle, 2000), 50.

55 *The Western Architect*, 1915, VI.

56 *Real Estate Record and Builders*, nº 23, 2 de diciembre de 1922, 730.

57 Registro de inmigración en Ellis Island, Nueva York. Se puede consultar en línea en el siguiente vínculo: https://www.nps.gov/elis/education/finding-arrival-records-online.htm

58 *The Buffalo Times*, 11 de agosto de 1919, 6.

do regresó a Estados Unidos para volver a trabajar en el diseño y construcción de la casa para James Valentine. Aquí es necesario mencionar que en un principio Farrington le vendió su propia casa situada en Beechknoll Road a Valentine cuando decidió volver a Colombia en 1919 para atender "un importante encargo arquitectónico del gobierno colombiano"[59], luego este lo contrató para el diseño de una nueva vivienda.

Posteriormente, el 16 de marzo de 1923 su esposa Gertrude Mary Farrington solicitó un nuevo pasaporte y allí indicó que para esa fecha su esposo estaba viviendo en Colombia y quería ir a visitarlo. En ese mismo documento afirmó que antes viajaba con el pasaporte de su marido, cuya copia también se conserva en los Archivos Nacionales en Estados Unidos. En este pasaporte quedó constancia que el tercer periodo que vivió ella en Colombia estuvo comprendido entre mayo de 1922 y el 23 de enero de 1923 y que tenía programado un siguiente viaje para encontrarse con él en marzo de 1923[60]. Este dato hace suponer que en ese periodo Farrington permaneció en Colombia hasta una fecha de regreso aún no determinada, que muy posiblemente se postergó hasta los primeros meses de 1924[61]. De acuerdo con una entrevista dada por el arquitecto Pablo de la Cruz en 1929[62], el nombre de Farrington se tuvo en cuenta por parte de la empresa Ulen & Co., para ser el arquitecto jefe y consultor de las obras de reconstrucción de Manizales a raíz del incendio de 1925[63]. Al final su nombre fue descartado y fue contratado el arquitecto John Terell Vawter (1879-1957), quien llegó a Manizales en 1926.

Durante sus tres largas estancias en Colombia, Farrington participó en Bogotá en varios proyectos dentro de los cuales se des-

---

59 *The Forest Hills Bulletin*, 3 de mayo de 1919, 2.

60 Robert M. Farrington, National Archives and Records Administration (NARA); Washington D. C.; NARA Series: *Passport Applications, January 2, 1906-March 31, 1925*; Roll #: *2198-Certificates: 256350-256849, 15 Mar. 1923-17, Mar. 1923.*

61 Este cálculo se realiza a partir de la terminación de la construcción del último proyecto conocido en que participó en Colombia y el primero que aparece registrado en Estados Unidos.

62 Pablo de la Cruz, "Las actividades de la casa Ulen en Colombia. Un desastre total", *El Tiempo*, 6 de marzo de 1929, 12.

63 Juan Carlos Gómez Sánchez, "La firma Pablo de la Cruz y Cía. 1921-1931", en *Pablo de la Cruz* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2019), 158.

tacan el ya mencionado diseño para el edificio de Pedro A. López, la sede del Gimnasio Moderno, así como otras edificaciones.

En Bogotá, el edificio Pedro A. López

El empresario Pedro Aquilino López (1857-1935) contrató a Farrington para el diseño y construcción en Bogotá de un edificio de oficinas. La obra empezó en 1918[64] y terminó convirtiéndose en la sede del banco que López creó en enero de 1919 con su propio nombre. Fue el primer banco nacional con sucursales y servicio de cajas de ahorro, lo que obligó a otros bancos a seguir por la misma senda[65]. López vivió en Estados Unidos siete años y regresó al país en 1907. Estaba al tanto de los avances arquitectónicos y, en especial, del desarrollo de los rascacielos, de ahí que no sorprenda su elección de un arquitecto norteamericano para emprender la construcción del que fue en su momento, con sus tímidos cuatro pisos, el edificio más alto de Colombia[66].

Dotado además con el primer ascensor eléctrico del país, el Pedro A. López se convirtió pronto en el inmueble de oficinas más grande de Colombia. Como lo narró el mismo Farrington al terminar el edificio, la consecución de los materiales y la mano de obra para realizar su trabajo no fue tarea fácil. Por una parte, si se requería importar algo debía venir a través del río Magdalena, que en épocas veraniegas era prácticamente innavegable, lo que lo llevó a usar en principio los materiales de construcción disponibles en Bogotá. Frente a la ausencia de firmas constructoras o empresas que fabricaran de manera industrial puertas y ventanas, Farrington tuvo que apelar a la mano de obra local y convertir la obra en una escuela de formación práctica. Les enseñó a los obreros a hacer las formaletas para fundir el concreto, así como a mezclarlo y aprender a doblar el acero[67]. Todo el sistema de tuberías fue importado de Estados Unidos. Al no llegar a tiempo, y para no detener la obra, Farrington improvisó un sistema mixto de tube-

---

64 *El Gráfico*, nº 418-419, 29 de junio de 1918.

65 "Don Pedro A. López", *Cromos*, nº 989, 19 de octubre de 1935, 2.

66 "Pedro López, 78, Dies: Colombian Importer", *The New York Times*, 15 de octubre de 1935, 23.

67 Robert M. Farrington, "An Office Building in South America", *Architecture*, (julio de 1922): 227-229.

rías de arcilla local, que se instalaron primero, y las de cobre, importadas posteriormente. En todo el proceso fue apoyado por la firma de ingenieros, también norteamericana, Abell, Smalley and Myers.

Para diseñar el edificio, situado en la esquina suroriental de la calle 13 con carrera Octava, Farrington tuvo en cuenta que sería la sede de un banco financiero necesitado de zonas para oficinas; también de áreas para que el público realizara transacciones; que los directivos pudieran hablar a solas con sus clientes y los cajeros, hacer de forma segura las operaciones. Por petición del propio Pedro A. López, estos espacios deberían estar en el primer piso y con ese fin Farrington organizó la planta del edificio alrededor de un patio central, desde el cual se accedía al edificio desde la carrera Octava[68]. Frente al patio estaban las salas de atención al público, donde se ubicaban los cajeros, así como las mesas de atención y otras más altas para que los clientes pudieran escribir cheques y sus respectivas solicitudes bancarias. Unas grandes ventanas, que llegaban casi al nivel del piso, les permitían a los transeúntes ver el interior de las salas y los invitaba a entrar. Aprovechando el tamaño del edificio y con el fin de que tuviera cuatro fachadas, Farrington dejó un aislamiento sobre el predio vecino al oriente de la carrera Octava, creando así una calle privada de servicios y sobre esta zona situó el vistíbulo de las oficinas del banco, cuyo ingreso se hacía desde el patio central. Allí situó el punto fijo del inmueble a través del cual se accede a los tres pisos superiores y que cuenta con su respectiva escalera, ascensores y batería sanitaria. La planta de estos pisos de oficinas se organiza a partir de corredores interiores desde los que se accede a las oficinas que se iluminan y ventilan desde las fachadas exteriores del edificio.

En el aspecto exterior del inmueble, Farrington apeló al estilo neoclásico y organizó la fachada, construida con piedra proveniente de la cantera de terrenos, o piedra "bogotana", a partir de un primer cuerpo de mayor altura que los demás. La piedra se instaló

[68] El edificio ha sufrido importantes modificaciones. Entre 1931 y 1932 se le adicionó un piso y durante los años de 1944 y 1948 fue reformado por la firma Henry C. Hudgins & Cia. S. A., que construyó en su totalidad el patio central del volumen original. Se sabe por diversos testimonios que allí estuvo una escultura de Simón Bolívar elaborada por el artista español Mariano Benlliure Gil (1866-1947). La escultura estaba dispuesta en el descanso de la escalera de doble vuelta construida frente al antiguo patio.

con unas juntas de dilatación con el propósito del almohadillado y el cuerpo central se organizó a partir de pilastras rematadas con capiteles decorados con flores de acanto[69]. En la versión original del proyecto figuraba un balcón en el último nivel, que luego fue eliminado. El remate estaba dado por una sencilla cornisa, lo que explica que en la mencionada reforma se le adicionara un piso que sin duda ayudó a balancear mejor la composición de la fachada.

La vida del banco Pedro A. López no fue tan exitosa como la del edificio de Farrington declarado como bien de interés cultural de la nación en 1984. Por su parte, el banco sufrió un descalabro económico que lo condujo a la quiebra en 1923 y como parte del esfuerzo para salvar el dinero de los acreedores la nación adquirió sus activos, incluida esta sede. Así mismo, y para evitar una crisis financiera de mayores consecuencias, el presidente Pedro Nel Ospina aceptó las recomendaciones de la denominada Misión Kremmerer que invitaban a la creación de un banco central, lo que llevó a crear el 23 de julio de 1923 el Banco de la República que empezó a funcionar en este inmueble.

El Gimnasio Moderno

El Gimnasio Moderno abrió sus puertas en Bogotá el 18 de marzo de 1914 bajo la orientación del abogado y educador Agustín Nieto Caballero (1889-1975), quien para entonces tenía apenas veinticinco años, en asocio con otros dieciséis fundadores. Como lo recordó años después:

> Yo terminé mis estudios de Derecho en París y sólo pensaba en esta obra de un modo vago. Apenas graduado me di a viajar por Alemania, Inglaterra, Suiza, Italia, para estudiar universidades e instituciones escolares. En esas giras duré un año. Al volver a Colombia ya traía mis planes y esperaba en el gobierno como mi primer auxiliar; la larga estadía en Europa me había hecho olvidar de cómo eran nuestros gobiernos...[70]
> Comenzamos en pequeño como se inicia toda labor reflesiva que mide sus pasos porque aspira a crecer. Casa modesta,

---

[69] Estos luego fueron reemplazados en la segunda reforma que sufrió el edificio por capiteles compuestos.

[70] "Los nuevos espléndidos edificios del Gimnasio Moderno", *Diario Nacional*, septiembre de 1918, Archivo del Gimnasio Moderno.

pocos alumnos, ningún anuncio. Lo primero fue, desde luego, darle un nombre a la escuela. La llamamos Gimnasio, contrariando el significado que aquí se daba a esta palabra, tenida como equivalente de calistenia y maroma, y que nosotros queríamos que significara ejercicio del cuerpo, sí, pero del espíritu también. Y agregamos Moderno como para adquirir el compromiso de mantenernos permanentemente al día[71].

Farrington situó el edificio principal en el eje central de la composición del conjunto educativo, en un diseño que sin duda estaba inspirado en la nueva tendencia que estableció para campus educativos el varias veces mencionado en este capítulo Frederick Law Olmsted, en el campus de la universidad de Berkeley en California en 1865. Allí Olmsted organizó los edificios a lo largo de un espacio central o "tapis vert", que define un parque privado, rompiendo así con la tradición de construir este tipo de instituciones educativas de manera más formal alrededor, por ejemplo, de claustros, con lo cual estableció una nueva tendencia[72]. Hay infinidad de ejemplos que siguieron el modelo urbanístico establecido por Olmsted como el de los campus universitarios de Virginia (1898-1910), elaborados por Mckin, Mead & White[73] y que pudo conocer Farrington de primera mano, o Johns Hopkins (1904-1914), concebido por Parker, Thomas & Rice[74] con el soporte paisajístico del también mencionado Grosvenor Atterbury y los hermanos Olmsted.

Frente al estilo arquitectónico, decidió inspirarse en lo que en Estados Unidos se denomina el *colonial revival*, que es una tendencia estética que se puso en boga en ese país a raíz de la expo-

---

[71] Agustín Nieto Caballero, "Historia y doctrina del Gimnasio Moderno", *Boletín de Historia y Antigüedades* LXI (1972): 36-37.

[72] Werner Hegeman y Elbert Peets, *The American Vitruvius. An architect's Handbook of Urban Design* (Nueva York: Dover Publications, 1988), 111.

[73] McKim, Mead & White fue un reconocido estudio de arquitectura en Estados Unidos que tuvo un gran éxito e influencia en la arquitectura de ese país a comienzos del siglo XX. Los socios fundadores de la empresa fueron Charles Follen McKim (1847-1909), William Rutherford Mead (1846-1928) y Stanford White (1853-1906).

[74] Parker, Thomas & Rice fue una firma de arquitectos establecida por John Harleston Parker (1872-1930), Douglas Hamilton Thomas, Jr. (1872-1915) y Arthur Wallace Rice (1868-1938).

sición del centenario que tuvo lugar en Filadelfia en 1876 y que buscó recuperar la arquitectura colonial norteamericana. Aunque después de esta exposición el estilo *Queen Anne* se mantuvo muy vigente, a partir de 1910 y hasta la década de los años 30 del siglo xx, el *colonial revival* fue muy popular y de hecho fue muy utilizado por McKim, Mead & White en muchos de sus proyectos residenciales y fue también de uso frecuente en Forest Hills Gardens, incluso por el mismo Farrington. En términos generales, eran edificaciones con plantas muy sencillas y fachadas que se organizaban de manera simétrica y en donde se resaltaba la puerta principal con un elemento que se proyectaba sobre esta[75]. Otro de los elementos que se usaron con frecuencia en los edificios públicos fueron pequeños miradores rematados por cupulines retrocedidos del plano principal de la fachada y que le daban jerarquía a la composición, como es el caso de la fachada del edificio principal del Gimnasio Moderno.

La construcción de la nueva sede inició en septiembre de 1918, en un predio de diez fanegadas que estaba situado en una zona al norte de Chapinero, en un área que entonces empezaba a urbanizarse. Al ponerse la primera piedra, la edificación fue caracterizada de "airoso estilo español", esto quizás porque, en el primer diseño para el edificio principal, Farrington incorporó una arcada de medio punto en el primer piso que luego eliminó. El periodista Alberto Sánchez autor de la nota observó que su distribución y "detalles diversos corresponden absolutamente al carácter y a los fines del instituto que en dicho lugar tendrá su nueva residencia"[76]:

> El Gimnasio (...) intenta la formación de hombres rectos y viriles, de ideales altos, de mentalidad cultivada, capaces de impulsar el naciente progreso del país (...). Preciso es dar a la educación un carácter de eficacia social: desarrollar plenamente al individuo no como unidad aislada que ha de brillar por su superioridad, sino como miembro de una comunidad a la que ha de enaltecer[77].

---

75 Fiske Kimball, *American Architecture* (Nueva York: The Boobs-Merrill Company, 1928), 48-49.

76 Alberto Sánchez, "El Gimnasio Moderno y su nueva casa", *Cromos*, nº 136 (1918): 229.

77 Sánchez, "El Gimnasio Moderno y su nueva casa", 229.

En septiembre de 1918 y en compañía de un periodista del *Diario Nacional*, Nieto Caballero recorrió la obra, tan solo habían transcurrido dos semanas del inicio de esta:

> El movimiento es animado; el trabajo es placentero; los obreros no descansan; los bueyes arrastran los carros con lentitud haciéndolos crujir; una carretilla mueve la tierra de una parte a la otra. El aire puro y el bello panorama de la Sabana, extendida al sol mañanero, nos ponen en una deliciosa disposición de espíritu (...).
>
> Hace catorce días empezamos lo que usted ve. El 12 de este mes nos vinimos a clavar la primera estaca y a dar el primer barrazo. La estaca la clavó don Tomás Samper, y el primer barrazo lo dieron la señora de don José María Samper y mi esposa[78].

La construcción de esta nueva institución educativa, que estuvo a cargo de la Compañía de Cemento Samper y en donde participó el maestro albañil Simón Mendoza[79], deslumbró en una ciudad acostumbrada a adaptar sedes universitarias y colegios sin jardines y zonas de juego en viejas casas y claustros del periodo colonial. Así que tener la posibilidad de levantar un colegio en el norte de Chapinero en "amplios terrenos": permitió así mismo que contara con unas instalaciones generosas que se desarrollaron en:

> cómodos edificios, campo experimental, grandes jardines, pool de natación, patios especiales para deporte, enfermería, salones de actos y de conferencias, capilla, bibliotecas, laboratorios y, en fin, todos aquellos elementos que en su ayuda requieren las modernas artes educativas (...)[80].

Nieto Caballero era consciente del impacto que esta nueva edificación tendría en la historia de la educación de nuestro país:

---

78 "Los nuevos espléndidos edificios del Gimnasio Moderno".

79 Mendoza también trabajo en la construcción del Quiosco de la Luz (1910) en el Parque de la Independencia, primera edificación en la que se empleó cemento nacional. El 13 de febrero de 1921 cuando se desempeñaba como jefe de la planta del Charquito sufrió un grave accidente en la estación de la Sabana cuando una locomotora le destrozó las dos piernas.

80 Sánchez, "El Gimnasio Moderno y su nueva casa", 229.

"El edificio que empieza a levantarse es enteramente nuevo en Colombia. Llenará las necesidades de una casa de educación y tendrá las comodidades que en ellas son indispensables. Una idea muy moderna es la que allí se está realizando"[81]. El evento formal de instalación de la primera piedra, que aún se puede apreciar en el edificio principal, se realizó el 12 de octubre de 1918 y las primeras edificaciones se inauguraron de manera oficial el 10 de agosto de 1919[82].

Dos años después, en el *Almanaque de los hechos colombianos* se mencionaba que el nuevo inmueble "ofrece la nota arquitectónica más dilatada y el detalle pintoresco más interesante del barrio Chapinero, en Bogotá". Así mismo describía, a pesar de la distancia del nuevo inmueble con el centro de la ciudad, cómo se había mejorado el transporte público que permitía llegar a esta zona con facilidad:

> Los automóviles, los coches y los demás vehículos que transitan la carretera pueden llegar pasando por un gran patio hasta las puertas del gimnasio. Y a corta distancia de ellas, una cuadra más o menos, pasa el tranvía eléctrico que recorre la avenida Santiago de Chile y que mediante fácil transbordo, conduce en pocos minutos al centro comercial de la ciudad[83].

En síntesis, esta institución cambió la historia de la educación en nuestro país y su nueva sede definió un nuevo paradigma en la arquitectura de colegios en Colombia. Esto llevó a que el Estado colombiano declarara el conjunto arquitectónico del Gimnasio Moderno como bien de interés cultural del ámbito nacional mediante el Decreto 1133 del 24 de abril de 1985.

La sede para el Banco de Colombia y otros proyectos

El Banco de Colombia fue fundado el 29 de enero de 1875 en Medellín en la residencia de Ramón del Corral, quien fue designado como gerente por la recién conformada junta de veinticinco

---

81 "Los nuevos espléndidos edificios del Gimnasio Moderno".

82 Eduardo López, *Almanaque de los hechos colombianos (1920-1921)* (Bogotá: s.e., 1921), 558.

83 López, *Almanaque de los hechos colombianos*, 556.

miembros, y cinco años después inició la construcción de la sede que se terminó en 1882[84]. Para el diseño y construcción de su nueva sede bancaria en Bogotá, los caminos de Webb y Farrington se volvieron a cruzar. Si bien el diseño, como se dijo, le fue encargado inicialmente a Webb[85], quien estaba asociado con William T. Patridge, el proyecto le fue luego encomendado a Farrington.

El proyecto de Webb y Patridge iba a ser construido en la esquina de la calle 13 con carrera Octava (antigua calle de Florián), en el lote ocupado por los almacenes El Gallo. Contaba con cinco pisos y sótano, apelaba a un lenguaje neoclásico y su fachada se organizaba con una clara disposición tripartita. La entrada principal estaba situada en la esquina sobre un primer cuerpo definido por modillones de piedra. Contaba con un cuerpo central con ventanas rectangulares y estaba rematado por una cornisa que se proyectaba sobre el plano de fachada y que se sostenía por ménsulas. Un ático conformado por una balaustrada remataba la fachada y ligeramente retrocedido de esta se encontraba una cúpula que enfatizaba la esquina y le daba jerarquía a la composición.

Farrington mantuvo en términos generales este diseño inicial, pero introdujo varios cambios como se puede apreciar en la perspectiva que de este inmueble se publicó en abril de 1921 en la revista *El Gráfico*. Decidió enchapar en piedra toda la fachada y, en lugar de tener un único acceso en el primer nivel, planteó tres sobre la calle, la carrera y la esquina, respectivamente. El cambio más significativo, sin embargo, fue darle un mayor papel prota-

---

84 "Bancolombia: 140 años que la historia tiene en cuenta", *Portafolio*, 30 de enero de 2015, 5.

85 Webb, quien era hermano de la reconocida ilustradora Margaret Ely (1877-1965), en esta época vivía en Brooklyn, Nueva York, con su esposa Clarine Matson Webb, con quien contrajo matrimonio en 1919. Después de trabajar en varias ciudades latinoamericanas, Webb se dedicó principalmente a construir mausoleos y abadías en el área aledaña a Nueva York. Dentro de las obras que se le conocen en Bogotá, además del proyecto no construido para el Banco de Colombia, se encuentra también una propuesta para la sede de la firma comercial de Germán Cubillos y Cia. (1920-1921) sobre la carrera Octava entre calles 14 y 15. En relación con sus trabajos en Estados Unidos se destacan las abadías: Cypress Hills y Memorial en el cementerio Cypress Hills en Brooklyn; el mausoleo Ferncliff en el cementerio del mismo nombre en Hartsdale en Nueva York y el claustro de la Sagrada Cruz en el cementerio del mismo nombre en Brooklyn.

gónico a la cúpula, que ahora hace parte de un elemento circular que le da movimiento a la fachada y enfatiza de una mejor manera tanto la esquina como el remate del edificio"[86].

En octubre de 1921 la construcción del inmueble había comenzado y se anunciaba que estaban excavando el sótano, tarea a cargo del "competente" maestro Juan Ferré[87]. La nueva edificación ya estaba lista en 1923 y sirvió como sede principal del banco hasta que se tomó la decisión de demolerlo y darle paso a un nuevo inmueble que quedó terminado en 1952, cuyo diseño y construcción estuvo a cargo de la firma Martínez Cárdenas & Cía. Ltda. La estructura en acero para este nuevo edificio fue calculada y traída desde Estados Unidos[88].

Durante sus estancias en Bogotá, Farrington también participó en otros proyectos. El primero de ellos fue el diseño en 1918 para la residencia del escritor y fundador del Gimnasio Moderno Tomás Rueda Vargas (1879-1943), situada en el barrio Chapinero. Aunque se conserva su licencia de construcción, no así su plano. Los límites del predio eran los siguientes: por el norte en una extensión de cincuenta varas con la calle 69; por el oriente con terrenos del señor Carlos Hollman; por el sur con el predio del señor Agustín Nieto y por el occidente con una extensión de setenta y cinco varas, con una carretera pública que de la calle 68 o "Gran Vía" va hacia el "norte". La licencia de construcción para esta obra fue otorgada el 13 de diciembre de 1918[89]. Esta vivienda, vecina de Villa Adelaida, la casa de Agustín Nieto Caballero, fue demolida.

Otro de los proyectos fue la sede de la Facultad de Medicina, cuyo diseño original había sido elaborado en 1916 por el francés Gaston Lelarge (1861-1934), quien participó en su construcción hasta 1918. El 8 de febrero de 1919 el Ministerio de Obras Públi-

---

86 "El nuevo edificio del Banco de Colombia", *El Gráfico*, nº 544, 2 de abril de 1921.

87 "Progreso de Bogotá", *El Gráfico*, nº 571, 8 de octubre de 1921. Sobre Ferré sabemos que por la misma época había trabajado con el ingeniero y arquitecto Arturo Jaramillo Concha en la construcción de la casa Maldonado-Camacho (1919) en la calle 24 a la altura de la actual carrera Novena y que fue demolida.

88 "El nuevo Banco de Colombia-Bogotá", *Proa*, nº 60, junio de 1952, 29-31.

89 Dirección de Obras Públicas Muicipales de Bogotá, registrado bajo el nº 42, Libro nº 6, Folio R, Bogotá, diciembre 9 de 1918. ADB. DAPD.

cas realizó un contrato con R. M. Farrington para elaborar los planos completos del edificio[90]. Si bien Farrington entregó el trabajo a tiempo y bajo las condiciones pactadas, la Oficina de Ingeniería del Ministerio consideró que las piezas presentadas "no bastan para emprender la obra sin la dirección constante de un arquitecto que complete el proyecto y corrija los defectos que tiene" y por esa razón, y luego de un acuerdo amistoso, ambas partes cancelaron el contrato[91]. Sobre este asunto, el arquitecto Pablo de la Cruz quien fue bastante crítico con el trabajo de firmas extranjeras en Colombia como la Ulen, o con el de profesionales extranjeros, en la entrevista antes citada en este capítulo, da su propia versión de los hechos cuando se tuvo en cuenta el nombre de Farrington para la reconstrucción de Manizales:

> y sabéis a quien se le ocurrió contratar al señor representante de la compañía, al señor Robert M. Farrington, el mismo que ya había desacreditado aquí con la planificación y construcción del Gimnasio Moderno y el mismo a quien el ministro de Obras Públicas hubo de darle $ 1500 porque no hiciera más planos para la escuela de medicina, cuando le confió el proyecto para ese edificio y llegó al convencimiento de que era incapaz de planearlo ni dárselo hecho a lápiz. Como yo rechazara de plano la venida de dicho caballero, inferior como arquitecto a cualquiera de nuestros teguas nacionales, la compañía me cobró $ 4000 de indemnización[92].

Otro de los proyectos diseñados por él fue un pequeño edificio contratado por la Junta de Socorro en 1919 para albergar unos baños públicos situados en la carrera Segunda entre las calles 22 y 23. Fue un inmueble que se levantó en un predio cedido de manera gratuita por Pedro Ignacio Uribe Uribe (1874-1948) y que contaba con una alberca central, así como "baños de regadera" a los que se podía acceder de manera gratuita[93]. En el plano del proyecto se puede ver que se organizaba en dos cuerpos. En el primero había una cocina con su respectivo comedor, un depósito

[90] Archivo General de la Nación (AGN), Sección República, Fondo Ministerio de Obras Públicas, t. 839. f. 340 r. V. 341. r.

[91] AGN, Sección República, Fondo Ministerio de Obras Públicas, t. 839, f. 370 r.

[92] De la Cruz, "Las actividades de la casa Ulen..."

[93] *El Gráfico*, nº 502, 22 de noviembre de 1919, 105.

y los sanitarios. En el segundo estaba el "lago" o alberca central y alrededor de esta se organizaban los "baños de regadera"[94].

Finalmente, se conserva la perspectiva de un proyecto diseñado para la Casa Plata y Cía. en las inmediaciones del edificio Pedro A. López, situado sobre la carrera Séptima y que colindaba al norte con el pasaje Rufino Cuervo. En la perspectiva que fue publicada en 1920 en la revista *El Gráfico*, se puede apreciar que el inmueble contaba con una primera planta destinada al uso comercial, donde funcionaría la firma que encargó el diseño y tenía una llamativa marquesina en hierro que definía el ingreso desde la carrera Séptima. Tenía dos pisos adicionales muy probablemente destinados para el uso de oficinas. Se esperaba que fuera uno de los edificios "más hermosos de la villa"[95].

Regreso a Estados Unidos y últimos años

A su regreso de Colombia, la familia Farrington se estableció en Beverly Hills en Los Ángeles. Para entonces este lugar se estaba consolidando como uno de los sitios predilectos para vivir de las estrellas de cine, un vecindario que seguro le satisfizo mucho, a juzgar por un testimonio suyo de este periodo. Al parecer Farrington fue un asiduo asistente y comentador de películas, como de hecho quedó plasmado luego de ver *The Marriage Clause* en 1926, una película muda dirigida por Lois Weber (1879-1939), la primera mujer en dirigir un largometraje en Estados Unidos y quien regresó de unos años de retiro al mundo del cine con esta producción que fue financiada por Carl Laemmle (1867-1939), fundador de Universal Studios:

> Permítanme expresar mi reconocimiento por el buen trabajo realizado en esta película titulada "The Show World (The Marriage Clause)", cuya premier pude apreciar en el Beverly Theater un par de noches atrás. La película me impresionó como una des las mejores que jamás he visto. Una buena his-

---

[94] Silvia Arango, *Historia de la arquitectura en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019), 205. El plano hace parte del archivo de la Secretaría de Obras Públicas de Bogotá que se encuentra en el Archivo Distrital.

[95] *El Gráfico*, abril 24 de 1920, 364.

toria, bien actuada y excelentemente producida. Una trama que mantiene el interés todo el tiempo y que tiene un maravilloso final[96].

Abrió su oficina en Hollywood y uno de sus principales proyectos fue el edificio que le encargó el empresario Clark Dilley (1876-1946) para la fábrica de mueble Dilley-Brough (1924), situado en Glendale, California. Era un inmueble de tres pisos construido con ladrillo terracota[97]. También construyó varias casas en estilo Tudor inglés. Entre ellas figura la residenca para D. Daniels (1924)[98] en Santa Mónica y las viviendas en Glendora West para W. E. Berdford (1927)[99], Robert H. Neeley, George Steckel y L. E. Parsons (1928). Esta última era un inmueble de un piso y la construcción estuvo a cargo de LeRoy Smith de los Ángeles[100]. En 1931 Farrington abrió en Beverly Hills, California, una oficina en compañía de William S. Stickney[101] en un moderno edificio que había sido construido en 1925 y entonces vivía en el 1148 de North Genesse Avenue, en las inmediaciones del imponente edificio del Beverly Hills City Hall, que había sido terminado de construir un año antes.

Para 1935 la familia se había trasladado a vivir al 433 North Willaman Drive en Beverly Hills, a una casa propia. Cinco años más tarde Farrington, con 65 años, afirmó que aún trabajaba de manera independiente[102]. En 1950 y ya retirado, se había mudado a la casa número 3 del conjunto residencial identificado con el 335 de la calle Gravilla La Jolla en San Diego[103], que era una sencilla

---

96 *The Call Leader*, 28 de agosto de 1926, 6.

97 *Los Angeles Times*, 3 de agosto de 1924, 92.

98 *Los Angeles Evening Citizen News*, 5 de agosto de 1924, 2.

99 *The Evening Vanguard*, 15 de septiembre de 1927, 4.

100 "New Parsons Residence of Distinctive English Type", *The Covina Argus*, 13 de enero de 1928, 6.

101 *The American Architect*, marzo de 1931, 100.

102 Robert M. Farrington; [escrito a mano], línea 12, Enumeration District 16, Los Angeles, California Census of Population; *Sixteenth Census of the United States, 1940* (National Archives Microfilm Publication Roll: m-t 0627-00404; 27B; Enumeration District: 60-193).

103 Robert M. Farrington; [escrito a mano], línea 77, San Diego, California Census of Population; *Seventeenth Census of the United States, 1950* (National Archives Microfilm Publication Roll: 1326; sheet number: 24; Enumeration Distric: 72-14).

vivienda de dos pisos situada a menos de 100 metros de la playa. Cinco años más tarde la pareja de esposos Farrington Walker vivía en la misma ciudad en el 6291 de la calle Camino de la Costa, cuyo nombre en español seguro les recordó su permanencia en Colombia y fue allí con setenta y nueve años donde Robert Milius Farrington murió el 21 de mayo de 1955.

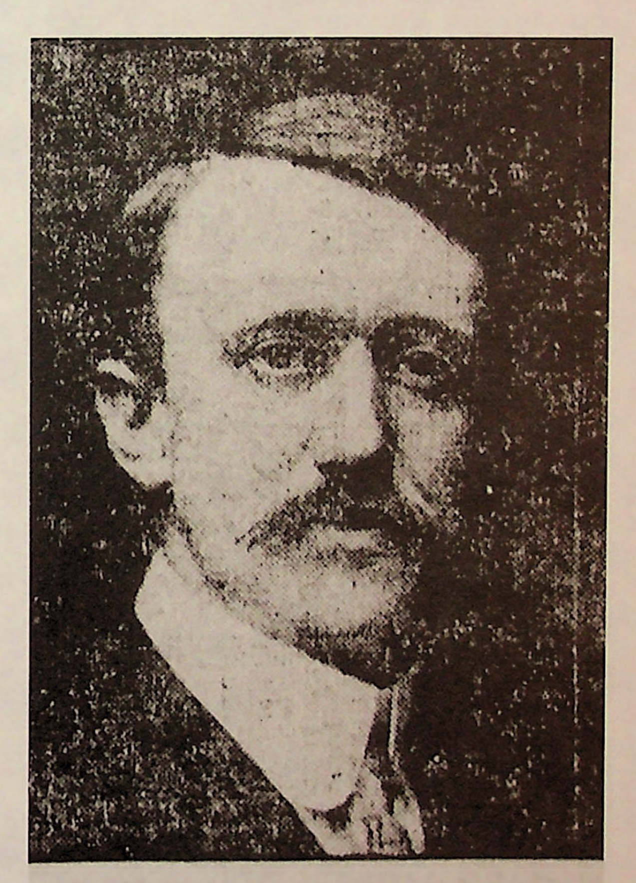


Figura 1. Fotografía de Robert M. Farrington, 1910. *Buffalo Evening News*, agosto 29 de 1910.

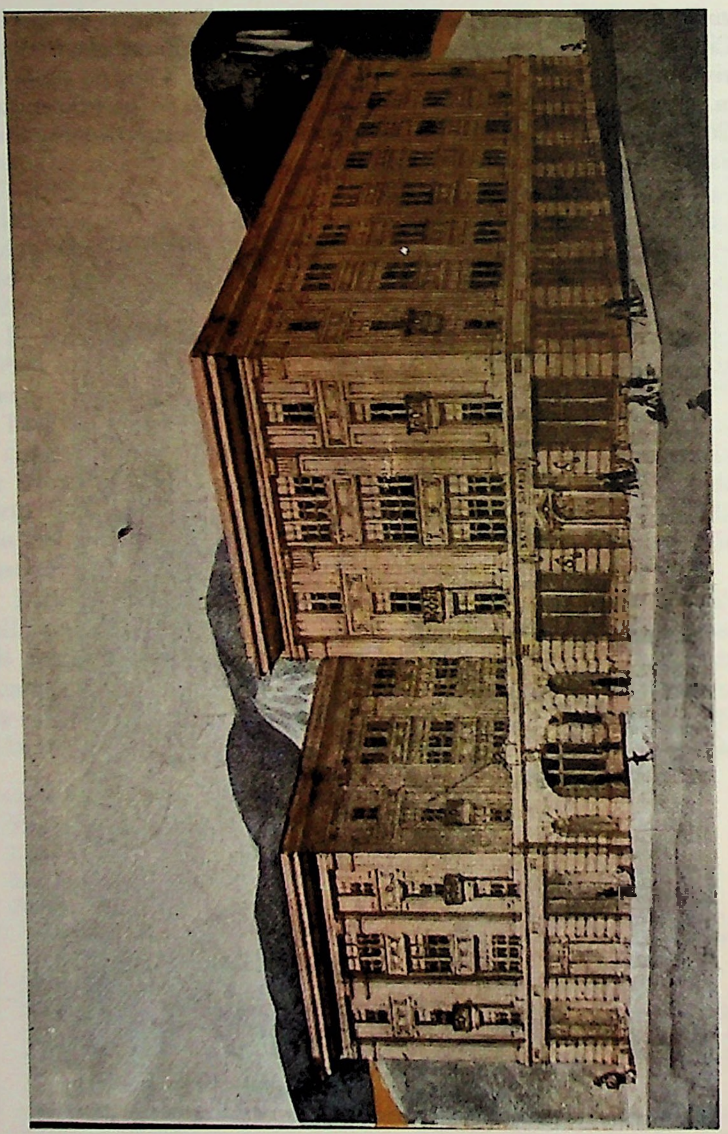


Figura 2. Perspectiva general del Edificio Pedro A. López, elaborada por Robert M. Farrington. *El Gráfico*, febrero 7 de 1920.



Figura 3. José María Samper Brush en compañía de Ricardo Lleras Codazzi y Robert M. Farrington, visitando la obra del Gimnasio Moderno. *El Gráfico*, agosto 16 de 1919.

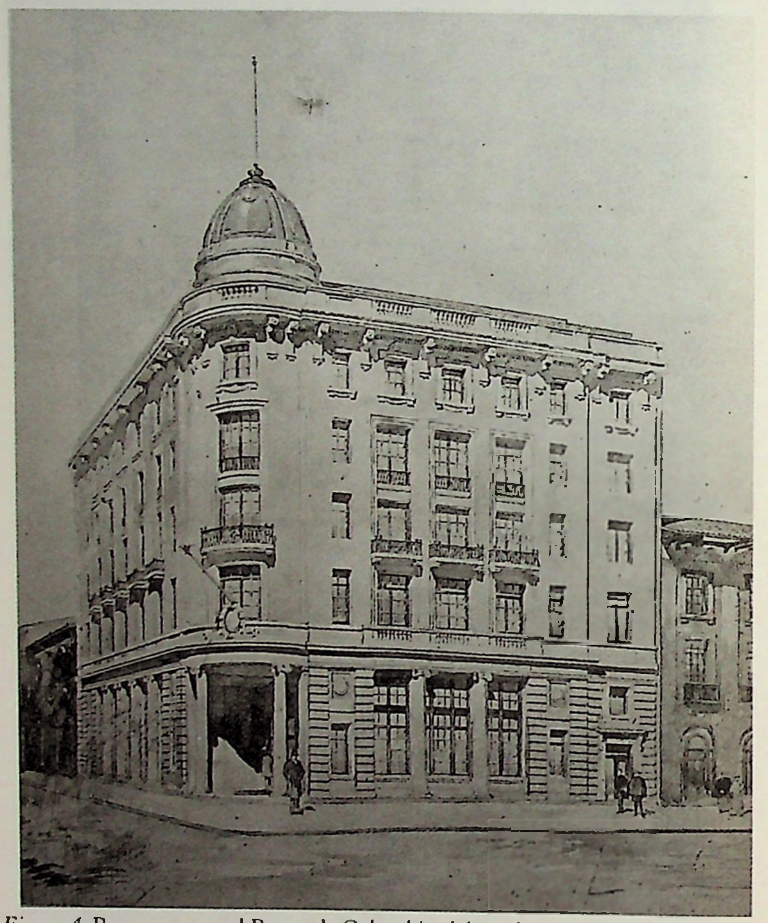


Figura 4. Proyecto para el Banco de Colombia elaborado por Grегrory B. Webb y William Partridge. *Cromos,* 4 de septiembre de 1920.

Bibliografía

Arango, Silvia. *Historia de la arquitectura en Colombia.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.

Archivo General de la Nación (AGN). Sección República, Fondo Ministerio de Obras Públicas, t. 839. f. 340 r. V. 341. r.

Archivo General de la Nación (AGN). Sección República, Fondo Ministerio de Obras Públicas, t. 839, f. 370 r.

"Bancolombia: 140 años que la historia tiene en cuenta". *Portafolio,* 30 de enero de 2015.

Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos. Archivo familia Samper Brush, miscelánea MSS1793-016/1. Carta de Tomás Samper Brush a su hermano José María, 17 de agosto de 1918.

Buffalo Evening News, 27 de agosto de 1910.

Carrasco Zaldúa, Fernando. *La Compañía de Cemento Samper, trabajos de arquitectura 1918-1925.* Bogotá: Corporación La Candelaria y Editorial Planeta, 2006.

De Croix, Douglas W. "The Buffalo Launch Club". *Western New York Heritage.* New York, 2016.

De la Cruz, Pablo. "Las actividades de la casa Ulen en Colombia. Un desastre total". *El Tiempo,* 6 de marzo de 1929.

De la Rosa, Moisés. *Calles de Santafé de Bogotá.* Bogotá: Ediciones del Consejo, 1938.

"Don Pedro A. López". *Cromos,* nº 989, 19 de octubre de 1935.

El Gráfico, nº 418-419, 29 de junio de 1918.

El Gráfico, nº 502, 22 de noviembre de 1919.

El Gráfico, abril 24 de 1920.

"El nuevo Banco de Colombia-Bogotá". *Proa,* nº 60, junio de 1952.

"El nuevo edificio del Banco de Colombia". *El Gráfico,* nº 544, 2 de abril de 1921.

Farrington, Robert M. "An Office Building in South America". *Architecture,* (julio de 1922): 227-229.

"Forest Hills Gardens", (New York) records, nº 2495. División of Rare and Manuscript Collection. Cornell Universtity Library.

García González, María Cristina y Guerrero, Salvador. "La Russell Sage Foundation y Forest Hills Gardens: un laboratorio urbanístico en Nueva York entre determinismo social y la

estandarización de la vivienda". *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* 53 (2021).

"Gertrude Mary Walker". Massachusetts Vital Records, 1840-1911. New England Historic Genealogical Society, Boston, Massachusetts Vital Records, 1911-1915. Matrimonios registrados en el condado de Somerville en 1902, en *New England Historic Genealogical Society*. Boston, Massachusetts.

Gómez Sánchez, Juan Carlos. "La firma Pablo de la Cruz y Cía. 1921-1931", en *Pablo de la Cruz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2019.

Hegeman, Werner y Peets, Elbert. *The American Vitruvius. An Architect's Handbook of Urban Design*. Nueva York: Dover Publications, 1988.

Informe que el gerente del ferrocarril de Antioquia presenta al Secretario de Hacienda con motivo de la reunión de la Asamblea de 1898. Medellín: Imprenta del Departamento, 1898.

Kimball, Fiske. *American Architecture*. Nueva York: The Boobs-Merril Company, 1928.

Llanos Díaz, Rossana y Vargas Tovar, Yalmar. *El Prado. En busca de la ciudad jardín en el trópico. Informe para Parrish & Co. de Ray F. Weirick. Ingeniero paisajista (1918)*. Barranquilla: Universidad del Norte, 2021.

López, Eduardo. *Almanaque de los hechos colombianos (1920-1921)*. Bogotá: s.e., 1921.

Los Angeles Evening Citizen News, 5 de agosto de 1924.

Los Angeles Times, 3 de agosto de 1924.

"Los nuevos espléndidos edificios del Gimnasio Moderno". *Diario Nacional*, septiembre de 1918, Archivo del Gimnasio Moderno.

Mallarino Botero, Gonzalo. *El Gimnasio Moderno en la vida colombiana, 1914-1989*. Bogotá: Villegas Editores, 1990.

Montes Calderón, Javier. "La Sociedad Colombiana de Fomento: Empresarios Bogotanos en 1920", *Escuela de Administración de Negocios*, nº 33-34 (1998): 62-64.

Morales Pamplona, Angélica. *Medellín en la memoria de Ricardo Olano*. Medellín: Instituto Técnico Metropolitano, 2006.

"New Parsons Residence of Distinctive English Type". *The Covina Argus*, 13 de enero de 1928.

Nieto Caballero, Agustín. "Historia y doctrina del Gimnasio Moderno", *Boletín de Historia y Antigüedades* LIX (1972): 36-37.

"Out, out! With the old". *The New York Times*, 15 de mayo de 1994.

"Pedro López, 78, Dies: Colombian Importer". *The New York Times*, 15 de octubre de 1935.

Pombo, Carlos Roberto. *Construyamos civilidad: Bases históricas y marco conceptual para una ciudad del siglo* XXI. Bogotá: Sociedad de Mejoras y Ornato, 2017.

Primer Congreso de Mejoras Nacionales. Reunido en Bogotá del 12 al 20 de octubre de 1917. Bogotá: Imprenta Nacional, 1917.

"Progreso de Bogotá". *El Gráfico*, nº 571, 8 de octubre de 1921.

Ramírez Potes, Francisco y Gutiérrez Paz, Jaime. *Nacionalismo y arquitecturas: el revival neoindigenista (1930-1950)*. Cali: Centro de Investigaciones en Territorio Construcción y Espacio y Universidad del Valle, 2000.

Real Estate Record and Builders, nº 23, 2 de diciembre de 1922.

Rodríguez Gómez, Juan Camilo *et al*. *Historia de la Empresa de Energía de Bogotá (1896-1927)*, tomo I. Bogotá: Universidad Externado de Colombia y Empresa de Energía de Bogotá, 1999.

"San Diego Obituaries. Robert M. Farrington". *The San Diego Union*, 23 de mayo de 1955.

Sánchez, Alberto. "El Gimnasio Moderno y su nueva casa". *Cromos*, nº 136 (1918): 229.

The American Architect, marzo de 1931.

The Brooklyn Daily Eagle, 22 de noviembre de 1917.

The Brooklyn Daily Eagle, 13 de abril de 1918.

The Buffalo Times, 11 de agosto de 1919.

The Call Leader, 28 de agosto de 1926.

The Chat, 18 de septiembre de 1915.

The Evening Vanguard, 15 de septiembre de 1927.

The Forest Hills Bulletin, 29 de enero de 1916.

The Forest Hills Bulletin, 6 de mayo de 1916.

The Forest Hills Bulletin, 12 de agosto de 1916.

The Forest Hills Bulletin, 7 de septiembre de 1918.

The Forest Hills Bulletin, 3 de mayo de 1919.

The New York Times, 2 de mayo de 1915.

The San Diego Union, 23 de mayo de 1955.
The Standard Union, 9 de septiembre de 1915.
The Western Architect, 15 de febrero de 1915.
Wilson H., William. *The City Beatiful Movement*. Londres: The Johns Hopkins University Press, 1994.